

V CONGRESO DE ESTUDIANTES DE LA UPV/EHU

MI TRABAJO FIN DE GRADO SIRVE PARA TRANSFORMAR EL MUNDO

2022

Título del Trabajo Fin de Grado (TFG)

CAMBIOS DE ESTADO-ESTADO DE CAMBIOS, diálogos con la materia en tiempo de transformaciones.

Autor/a

Alexia Rández Cariñena

Grado

Arte

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a los que contribuye

4. Educación de calidad,
5. Igualdad de género,
12. Producción y consumo responsables

Resumen

CAMBIOS DE ESTADO- ESTADO DE CAMBIOS es una instalación artística en la cual tres obras diferentes definen la atmósfera: "Las cabeza-geodas", "El primero de todos los recipientes" y "Cambios de estado-estado de cambios". Una efímera que durará lo que el propio material persista, otra que se genera durante la exposición y cambia continuamente, y una tercera con la capacidad de perdurar. El tiempo es un factor determinante y se evidencia en cualquiera de las piezas, pues cada una de ellas tiene un ritmo propio. Lo que las une son los cambios de estado presentes en todas, sobre todo de líquido a sólido y viceversa, mostrando la transición en directo o el resultado final de esa transformación. El H₂O, el acetato de sodio, y el fosfato monoamónico son las tres sustancias, que, junto con otros materiales, hacen posible la experiencia. Este proyecto nace de querer manifestar la sed de un cambio. Así pues, todo empezó con un desafío sostenible, prosiguió con el descubrimiento de Zygmunt Bauman y se propició por el flechazo entre mis propias preocupaciones y la realidad material, pues construyo las obras en torno a un diálogo entre los materiales utilizados y el contexto actual. La teoría de Bauman acerca de la modernidad líquida podría definirse como uno de los puntos clave en la construcción del relato. Estamos en una carrera constante en la cual, el que para pierde todas las oportunidades. Todo fluye a gran velocidad. Sufrimos constantes actualizaciones para mantenernos a la velocidad a la que producimos. Las obras que

componen este proyecto giran en torno al tema de la desconexión del humano de su lado más natural. Trato de propiciar ese reencuentro con unos orígenes olvidados. Por ello primero busco reflexionar acerca de la importancia de respetar los tiempos de los procesos, y, en vez de explotar los recursos, actuar en consonancia, con la intención de hacer reflexionar también al espectador que se vea inmerso en el sentido de las obras. Creo piezas en las que yo intervengo y luego doy su espacio a reacciones naturales. Busco hacerme a mí misma más consciente y, como consecuencia, poder transmitir esa necesidad de cambio al resto de las personas que conecten con mi obra. "Las cabeza geodas" Primero modelé en barro, después hice el molde de escayola y finalmente positivé en cemento. La idea inicial era la de no alterar para nada los colores que presentaban de por sí los propios materiales, pero no pude resistirme a jugar con los colores y pigmentar los materiales. Lo que es una persona está en la cabeza. Alguien es lo que piensa, lo que siente, lo que recuerda. Presentar al humano como algo antiguo, grabado en la roca, como algo que forma parte de lo extinto puede ser atractivo pero incómodo al mismo tiempo. La cristalización que acontece en el interior de estas piedra-cabezas apoya esa sensación real del transcurrir del tiempo pero no deja de ser una ilusión, pues he reducido a dos semanas lo que en la realidad de la formación de las geodas implica el paso de miles de años. "El primero de todos los recipientes" El recipiente está fabricado con dos materiales diferentes; el isomalt y la resina BIO. El acetato de sodio es en este caso el protagonista, cambiando de estado repentinamente. Mientras que se encuentra en el interior del recipiente debería mantenerse en estado líquido, pero en cuanto cae por el gotero y entra en contacto con el nuevo entorno debería volverse sólido. Dando lugar a la acogida de la creación, desvinculada físicamente del lugar en el que se engendró. Continuamente parezco estar remontándome al origen de las cosas y justo esta obra nace de querer remontarme al origen físico del individuo, apelando también al concepto de recipiente como algo positivo, sin querer reducirlo a un simple objeto. Quiero presentar la capacidad de engendrar como algo bonito, frágil, que hay que cuidar, lejos de la pretensión de ensuciarlo todo y volverlo perturbador. Ansiaba la transparencia, buscaba rescatarlo de un contexto turbio, en el que lo natural en algún momento empezó a ser tremendamente artificial. Muestro al engendrador y lo engendrado, la relación entre creador y obra. "Cambios de estado-estado de cambios" Es el principio de este proyecto, pues tras leer el relato de Bauman lo primero que quise poner sobre la mesa fue precisamente el cambio de estado de sólido a líquido y al pensamiento cambiante. En un primer momento barajé varias ideas sobre cómo poder escribir en el hielo, y me decanté por grabar las letras como la mejor opción hablando precisamente de sostenibilidad, no dejando ningún rastro residual. Primero modelé las letras en plastilina, para después hacer moldes de escayola y finalmente positivarlas en silicona. La idea es robar espacio al líquido a través de un sólido impermeable mediante el cual poder conservar el surco con la posterior retirada de la silicona una vez congelada la pieza. En conclusión, puedo decir que, adaptándome a la demanda de mis propios propósitos, he dado con métodos para producir, para encontrar la inspiración, para traspasar el miedo provocado por un proyecto libre. El proceso de todo este trabajo ha sido fundamental para llevar a cabo una introspección y no caer en lo atractivamente fácil que es producir seductores resultados, pero que difícilmente serán capaces de sumergir al creador en un estado de cambios que lo lleve a evolucionar con su propia obra. El engendrar lleva tiempo. En un mundo en el que los avances se basan en

métodos para ahorrar minutos, parece ser que los logros solo lo son si fueron rápidos, pues el valor no está en la calidad de lo logrado sino en conseguir que la distancia entre los inicios y los finales sea la más breve. El arte tiene una base que se contrapone en esencia a ese modelo. Los ejes "personas" y "planeta" son apelados directamente en mi discurso, pues éste tiene que ver con la conservación del planeta y el mal uso que las personas hacemos de sus recursos. Podría venir a interpretarse como un llamamiento a despertar conciencias. En relación al ODS 12 "Producción y consumo responsables", este proyecto busca evidenciar la necesidad de cambiar la inercia del modelo actual de producción hacia uno más respetuoso con el medio, desde el contexto presente que me toca. Busco nuevos caminos y nuevas maneras de hacer imágenes, que más que una traba, nos proporcionan la oportunidad de reinventarnos. Y, como consecuencia de lo dicho, tengo clara la meta 12.5 "De aquí a 2030, reducir considerablemente la generación de desechos mediante actividades de prevención, reducción, reciclado y reutilización". Y aunque no totalmente, he conseguido mantener en la práctica la coherencia respecto a los materiales utilizados, siendo flexible con ello cuando, en la puesta en valor, el mínimo uso de sustancias no sostenibles me ayudaba a sacar adelante la obra. De este modo, espero haber alcanzado también el objetivo de dejar implícita la necesidad de respetar los tiempos y reconectar así con el humano consciente de sus actos. Pero, aceptaré que por el momento no he encontrado la manera de medir la repercusión que pueda tener mi obra en términos de contabilizar el alcance de mi propósito sostenible. Pues, hablando de arte, no puedo obtener un número como representación de lo "logrado", más bien esperar que el recorrido de mi proyecto no acabe aquí, sino que me lleve a un lugar donde esté implicada la mirada de los otros. Y es aquí cuando el ODS 4 "Educación de calidad" cobra sentido dentro de mi proyecto. La manera en la que yo he realizado estas obras, con los principios descritos, puede servir de herramienta también a otras personas para que lo alineen con su práctica. Apelando a la capacidad educativa del arte, creo que mi proyecto, propiciando la reflexión y sumergiendo al espectador en la experiencia de las obras, también se muestra a favor de promover el desarrollo sostenible. Para que los cambios tengan lugar primeramente deben estar presentes en las cabezas, la educación es el medio para materializar la transformación. El arte y los artistas también trabajan el aspecto de educar la percepción ofreciendo modelos. Lo artístico es algo con un componente social muy fuerte, que contribuye a repensar y potenciar el cambio. Lo cual me lleva directamente a nombrar la meta 4.7 "Garantizar que todos los estudiantes adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, en particular mediante la educación y adopción de estilos de vida sostenibles". Sin preverlo, también ha acabado tomando presencia en este trabajo el ODS 5 "Igualdad de género", pues, a lo largo de la experimentación con los cambios de estado de la materia, ha emergido el reivindicar la capacidad de engendrar de la mujer. Remontándonos a nuestro propio principio físico como individuos, la de nuestras madres es la primera figura que nos viene a la cabeza. Y, visto así, esa necesidad reivindicativa se vincula directamente con la meta 5.6 "Asegurar el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos" pues una cualidad de tales características debe ser respetada y cuidada. Ya que el TFG es como el comienzo más evidente de mi carrera como artista, me parece importante partir ya desde la base de mantener a lo largo de mi práctica el compromiso claro. No hay alternativa, tenemos que reinventarnos, y el arte siempre ha

cambiado de la mano de los contextos Digamos que mi propuesta es una obra más dispuesta a participar en una estrategia de cambio mayor que los que trabajamos la sostenibilidad a través del arte podemos aportar. Es un manifiesto de principios que pretende visibilizar el problema, para comenzar a pensar en posibles soluciones desde la conciencia de lo que estamos perdiendo.

Contribución a los ODS de la Agenda 2030

Los ejes "personas" y "planeta" son apelados directamente en mi discurso, pues éste tiene que ver con la conservación del planeta y el mal uso que las personas hacemos de sus recursos. Podría venir a interpretarse como un llamamiento a despertar conciencias. En relación al ODS 12 "Producción y consumo responsables", este proyecto busca evidenciar la necesidad de cambiar la inercia del modelo actual de producción hacia uno más respetuoso con el medio, desde el contexto presente que me toca. Busco nuevos caminos y nuevas maneras de hacer imágenes, que más que una traba, nos proporcionan la oportunidad de reinventarnos. Y, como consecuencia de lo dicho, tengo clara la meta 12.5 "De aquí a 2030, reducir considerablemente la generación de desechos mediante actividades de prevención, reducción, reciclado y reutilización". Y aunque no totalmente, he conseguido mantener en la práctica la coherencia respecto a los materiales utilizados, siendo flexible con ello cuando, en la puesta en valor, el mínimo uso de sustancias no sostenibles me ayudaba a sacar adelante la obra. De este modo, espero haber alcanzado también el objetivo de dejar implícita la necesidad de respetar los tiempos y reconectar así con el humano consciente de sus actos. Pero, aceptaré que por el momento no he encontrado la manera de medir la repercusión que pueda tener mi obra en términos de contabilizar el alcance de mi propósito sostenible. Pues, hablando de arte, no puedo obtener un número como representación de lo "logrado", más bien esperar que el recorrido de mi proyecto no acabe aquí, sino que me lleve a un lugar donde esté implicada la mirada de los otros. Y es aquí cuando el ODS 4 "Educación de calidad" cobra sentido dentro de mi proyecto. La manera en la que yo he realizado estas obras, con los principios descritos, puede servir de herramienta también a otras personas para que lo alineen con su práctica. Apelando a la capacidad educativa del arte, creo que mi proyecto, propiciando la reflexión y sumergiendo al espectador en la experiencia de las obras, también se muestra a favor de promover el desarrollo sostenible. Para que los cambios tengan lugar primeramente deben estar presentes en las cabezas, la educación es el medio para materializar la transformación. El arte y los artistas también trabajan el aspecto de educar la percepción ofreciendo modelos. Lo artístico es algo con un componente social muy fuerte, que contribuye a repensar y potenciar el cambio. Lo cual me lleva directamente a nombrar la meta 4.7 "Garantizar que todos los estudiantes adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, en particular mediante la educación y adopción de estilos de vida sostenibles". Sin preverlo, también ha acabado tomando presencia en este trabajo el ODS 5 "Igualdad de género", pues, a lo largo de la experimentación con los cambios de estado de la materia, ha emergido el reivindicar la capacidad de engendrar de la mujer. Remontándonos a nuestro propio principio físico como individuos, la de nuestras madres es la primera figura que nos viene a la cabeza. Y, visto así, esa necesidad reivindicativa se vincula



directamente con la meta 5.6 “Asegurar el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos” pues una cualidad de tales características debe ser respetada y cuidada. Ya que el TFG es como el comienzo más evidente de mi carrera como artista, me parece importante partir ya desde la base de mantener a lo largo de mi práctica el compromiso claro. No hay alternativa, tenemos que reinventarnos, y el arte siempre ha cambiado de la mano de los contextos Digamos que mi propuesta es una obra más dispuesta a participar en una estrategia de cambio mayor que los que trabajamos la sostenibilidad a través del arte podemos aportar. Es un manifiesto de principios que pretende visibilizar el problema, para comenzar a pensar en posibles soluciones desde la conciencia de lo que estamos perdiendo.